

Veinte años entre tesoros de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí

Olga Vega

Investigadora de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí

Como homenaje a la labor de ilustres predecesores que parten de un primer director, Domingo Figarola Caneda, destacado intelectual y sobre todo bibliófilo capaz de poner su biblioteca particular a disposición de su país para poder así contar años después con una institución de la que Cuba ha de sentirse orgullosa, se sintetiza una serie de aspectos que demuestra cómo puede ser estudiado y dado a conocer un “tesoro” para que cumpla su verdadera función social. La participación de jóvenes estudiantes de Información Científico-Técnica en el estudio y rescate de tan valioso patrimonio cobra especial significación en un momento histórico que requiere más que nunca de un relevo imprescindible, armado de ideas novedosas y de una tecnología avanzada para garantizar la conservación y difusión de la memoria histórica contenida en él.

La Biblioteca Nacional de Cuba llevó a cabo investigaciones basadas en sus colecciones de libros raros y valiosos prácticamente desde los primeros

años de su fundación en 1901. Los resultados aparecieron plasmados en la revista de la institución o en otras publicaciones de la época. Con el transcurso del tiempo, tanto bibliotecarios como investigadores cubanos de muy variadas ramas del conocimiento se dedicaron a dar a conocer muchos de los valiosos títulos que se atesoraban en ella a través de artículos aparecidos en publicaciones periódicas o en compilaciones bibliográficas.

Por otra parte, un grupo de especialistas conformaron los catálogos del fondo de libros antiguos siguiendo las reglas de catalogación empleadas en aquel entonces, las cuales resultan muy simplificadas a la luz de los actuales criterios de lo que constituye una norma de descripción bibliográfica aplicada a ese tipo de libros, lo que conlleva un proceso de completamiento de datos en las fichas catalográficas. Detalles como la procedencia o la historia de la edición, presencia de anotaciones o documentos anexos, para citar unos pocos ejemplos, no eran consignados con la



Domingo Figarola Caneda

consiguiente pérdida de información relevante.

En abril de 1989 se creó, como parte de la Subdirección de Servicios al Público el Departamento de Salas Especializadas, del cual formaba parte Fondos Raros y Valiosos como un pequeño núcleo que concentraba una colección de cerca de 2 000 volúmenes, en su mayoría formada libros antiguos (siglos XVI-XVIII). Una sola persona fue la designada para acometer el reto de llevar a cabo una labor de inventario manual, reorganización, procesamiento y caracterización, de ahí que se conformara un plan de realización de tareas para especializar a estudiantes de nivel medio y superior, y así disponer de un personal auxiliar capaz de apoyar un trabajo de tal envergadura.

Los objetivos de los trabajos de investigación realizados en esa área han sido los siguientes:

- Disponer de las descripciones bibliográficas de títulos que formaban parte de pequeñas colecciones (cronológicamente, o por tipos de documentos), siguiendo una norma establecida internacionalmente, la Internacional Standard Bibliographical Description, ISBD, y en los casos en que se decidiera debido a su valor, de cada uno de los materiales ilustrativos relevantes contenidos en ellos.

- Conformar compilaciones bibliográficas (en su mayoría de forma manual por no contar en los primeros años con la tecnología requerida) que facilitaron el acceso del usuario a una información hasta el momento no controlada en su totalidad.

- Analizar y generalizar el flujo de información contenida en estos libros o documentos especiales como medio para caracterizar la colección, tanto desde el punto de vista de las obras en particular, como del conjunto de sus materiales ilustrativos.

- Arribar a una valoración de cada conjunto estudiado, para finalmente poder abarcar, dentro de un número indeterminado de años, todo el fondo raro y valioso de la institución. Esto será luego un proceso ininterrumpido, que continuará creciendo de forma natural en el siglo XXI, al aumentar de forma progresiva la cantidad de ejemplares que deben ser transferidos del fondo general al especial para recibir un tratamiento diferenciado, unido a las nuevas adquisiciones que ingresan en la institución por diversas vías, fundamentalmente por donaciones y compras a particulares.

- Contar con repertorios que puedan ser empleados como obras de referencia, tanto en la Biblioteca Nacional como en otras instituciones.

- Disponer de base material de estudio para los interesados en el tema de la historia del libro y de las bibliotecas, y además como vía para la actualización de los estudiantes en lo que respecta a aspectos teóricos específicos dentro de la actividad bibliotecaria vinculada con los libros raros y valiosos.

- Tener el control del material ilustrativo relevante contenido en los documentos para poder contar con un banco de imágenes para su utilización por parte de usuarios nacionales y extranjeros.

En el período 1989-2005 se han defendido en el Departamento de Información Especializada (denominación actual de Colección Cubana) un total de 18 trabajos de diplomas de graduados universitarios tutorados por la autora del presente artículo con la colaboración de profesores de la Universidad de La Habana y colegas de la Biblioteca Nacional u otras instituciones, en los que no se incluyen otros proyectos desarrollados en la institución por tutores que atendieron tanto a alumnos de la especialidad como de otras carreras. Los productos informativos obtenidos abarcan diversos aspectos de la actividad bibliográfica o se dedicaron a temas de indudable interés para profundizar en el estudio de las bibliotecas cubanas y sus coleccionistas. Ellos pueden tipificarse en varios grupos principales:

CATÁLOGOS PARCIALES QUE ABARCAN PERÍODOS DADOS

- Libros raros y valiosos del siglo XVI



La historia del mondo novo, de M. Girolamo Benzoni, 1565

- La colección de libros del siglo XVIII de la Biblioteca Nacional José Martí: primera parte: 1700-1724

- La colección de libros del siglo XVIII de la Biblioteca Nacional José Martí: segunda parte: 1725-1749

- Colección especial de libros del siglo XIX atesorados en la Biblioteca Nacional José Martí

- Impresos cubanos del siglo XVIII en la Biblioteca Nacional José Martí

ICONOGRAFÍAS (COMPILACIONES DE MATERIALES ILUSTRATIVOS CONTENIDOS EN OBRAS RARAS Y VALIOSAS)

- La ilustración de libros del siglo XVIII de la Colección América de la Biblioteca Nacional José Martí

- La ilustración en los libros valiosos del siglo XVII atesorados en la Biblioteca Nacional José Martí

- Materiales ilustrativos en dos obras del siglo XVIII: *Histoire Generale des Voyages* y *Il Gazzettiero Americano*



Pieza que aparece en *Descripción de diferentes piezas de Historia Natural las más del ramo marítimo, representadas en setenta y cinco láminas*, de don Antonio Parra, 1787

- La ilustración en los libros del siglo XVI atesorados en la Biblioteca Nacional José Martí

- Litografías de personajes célebres (contenidas en volúmenes compuestos por grabados franceses)

CATÁLOGOS DE BIBLIOTECAS PARTICULARES; COLECCIONISMO O BIBLIOFILIA

- Libros raros y valiosos de la Biblioteca Nacional José Martí: La Colección Raventós

- Los bibliófilos y sus exlibris en Cuba

- Bibliófilos cubanos en el período republicano

CATÁLOGOS COLECTIVOS

- Impresos del siglo XVII en pequeño formato: catálogo colectivo. (Fundamentalmente ediciones elzevirianas, atesoradas en algunas bibliotecas de la capital).

OTRAS COLECCIONES ESPECIALES

- Ediciones especiales de originales de carácter patrimonial (se dedica en esencia al tema de las ediciones facsimilares)

- Colección de tarjetas postales de la Biblioteca Nacional José Martí

- Encuadernaciones valiosas del siglo XX

- La colección de medallas conmemorativas de la Biblioteca Nacional José Martí.

Todos estos trabajos se basaban en la correspondencia existente entre el desarrollo histórico del libro (y por ende de las bibliotecas) durante un siglo o período dado como expresión de las condiciones económicas, políticas, históricas y culturales que influyeron en ellos, y las características que presentaban los ejemplares o instituciones analizados correspondientes a esa etapa, lo cual permite caracterizar por siglos hoy algunas de las colecciones de valor patrimonial atesoradas en la Biblioteca y, a la vez, conocer el origen de ellas, valorando el papel de destacadas personalidades que las conformaron o que de mano en mano fueron pasando los valiosos volúmenes para finalmente engrosar los fondos de la institución.

Las técnicas y procedimientos empleados en la investigación han sido el análisis documental, la descripción bibliográfica a nivel general o analítico de los impresos seleccionados, la indización de los documentos teniendo en cuenta las características propias de la producción editorial de ese siglo y el sencillo estudio bibliométrico que en ocasiones ha ayudado a caracterizar una determinada colección.

La caracterización de las colecciones se hizo posible tomando en cuenta una serie de variables previamente establecidas en el diseño de las investigaciones: la presencia de un autor, ilustrador

o impresor dentro de una colección estudiada; los títulos contenidos en ella; el período más productivo dentro de cada siglo; la inclusión de materiales ilustrativos: láminas, grabados de menor tamaño, florones, marcas tipográficas, viñetas, letras capitulares u orlas, plasmados mediante la xilografía, calcografía, litografía o cualquier otra técnica del grabado; la existencia de ediciones príncipes u originales, o de otras muy escasas en el mercado internacional del libro; las temáticas más representadas, tanto muy generales como específicas; la presencia de encuadernaciones, originales o posteriores con valoraciones sobre la curiosidad u originalidad de ellas; la procedencia de los ejemplares, a partir de bibliotecas particulares o institucionales, nacionales o extranjeras; el empleo de

determinados tipos de caracteres en la impresión; el estado de conservación de los volúmenes; la incidencia de una serie de ciudades en el movimiento editorial de los países, y la presencia de los diferentes idiomas en las colecciones analizadas.

Muchos han sido los problemas enfrentados por quienes brindaron su apoyo en esta labor ante lo difícil de procesar libros del período de la imprenta manual, en un alto por ciento por problemas económicos y tecnológicos que, aunque algunos han sido resueltos total o parcialmente con el transcurso del tiempo, todavía persisten aspectos que recaban la atención de los estudiantes o los trabajadores que tienen a su cargo colecciones de impresos antiguos.

Han de conocerse las normas de descripción bibliográficas empleadas

Vista del teatro de Tacón en La Habana, grabado aparecido en Isla de Cuba pintoresca, histórica, literaria, mercantil e industrial: recuerdos, apuntes, impresiones de dos épocas, de José María de Andueza, 1841



para la catalogación de los libros antiguos, las ISBD(A) y otras reglas similares adoptadas por otros países para tomar de cada una de ellas ejemplos utilizables en la práctica diaria. En el caso de los materiales gráficos o de los objetos tridimensionales conlleva el estudio de cada norma en particular. Asimismo, es imposible obviar el tema de conocer formatos automatizados como el MARC 21 o el UNIMARC, los cuales permiten el intercambio con instituciones bibliotecarias a escala mundial, y ayudan a emplear el denominado BMAR, aprobado para su uso en la institución.

A la par ha de estudiarse toda la bibliografía disponible dentro de la temática de la Bibliotecología de libros raros para un período o aspecto dado. El libro correspondiente a cada siglo presenta características muy definidas, que lo diferencian de los producidos en otra época de la historia, y ello implica un estudio profundo desde el punto de vista bibliológico. Cada tipo de documento presenta sus especificidades y así una medalla difiere de una tarjeta postal, de un grabado o de un material cartográfico a la hora de procesarlo, conservarlo o utilizarlo.

Hay un por ciento considerable de libros en lenguas extranjeras que resultan desconocidas para los bibliotecarios en activo y los egresados de la carrera, como por ejemplo el latín, considerado como lengua internacional cuando se introduce la imprenta en Europa. En muchos casos, aunque los textos aparecen impresos en lenguas más familiares para los cubanos su lectura se hace dificultosa, puesto que el castellano de fray Bartolomé de las

Casas o el inglés de William Shakespeare resultan extraños al lector actual, aún cuando conozca el idioma moderno, requiriendo de la consulta de diccionarios de época y a la larga de una práctica que viene dada por una labor de muchos años leyendo portadas y fragmentos de las obras impresas con la ortografía de aquel entonces.

Se hace siempre imprescindible arribar a una historia de la edición para lo cual es imprescindible consultar repertorios bibliográficos no disponibles en la Biblioteca Nacional y que en la mayoría de los casos tienen carácter retrospectivo. Por fortuna, la navegación en internet y la consulta de bases de datos en línea de las principales bibliotecas nacionales y muchas otras instituciones permite enriquecer de manera considerable el volumen de información para arribar a resultados concretos sobre la rareza de una edición o emisión.

La presencia de ejemplares incompletos dificulta en mucho el trabajo, pues muchos carecen de portada, colofón u otras partes significativas a la hora de obtener datos sobre el impreso, pero ya en la actualidad es factible obtener por medio del intercambio con instituciones o de consultas de sitios en internet las imágenes en soporte digital de todo lo faltante.

En ocasiones existen varios ejemplares de un mismo título que deben cotejarse minuciosamente, puesto que se ejecutaron en el período de la imprenta manual cuando la presencia de emisiones y ediciones eran algo habitual, lo cual dilata en gran medida el tiempo a dedicar a la descripción de los volúmenes. (La presencia de impresos

antiguos en formato electrónico permite en ocasiones comparar el volumen con su homólogo disponible en otros fondos bibliográficos, del país o el extranjero).

Además, es imprescindible buscar información sobre técnicas de impresión, de ilustración, impresores, grabadores, autores, que implican la búsqueda de datos en una gran cantidad de obras de referencia, generales y especializadas, en soporte papel o electrónico.

Las temáticas tratadas reflejan el desarrollo de la ciencia en cada etapa, por ello resulta muy complejo indicar un determinado texto tomando como base la clasificación del conocimiento plasmado en un esquema moderno. Es necesario entonces consultar especialistas que ayuden a la asignación de los términos a emplear, de manera que reflejen en lo posible el universo de temas contenidos en un libro tan antiguo.

En el caso de los nombres geográficos, la variación en la toponimia empleada a lo largo de los siglos hace necesaria una nueva búsqueda en repertorios (en papel o soporte electrónico) para poder identificar el nombre moderno de países o ciudades. Aunque se cuenta ya con listados disponibles en internet, aún se presentan sorpresas ante nombres desconocidos, muchas veces cambiados con el fin de ocultar algún propósito o evadir una censura.

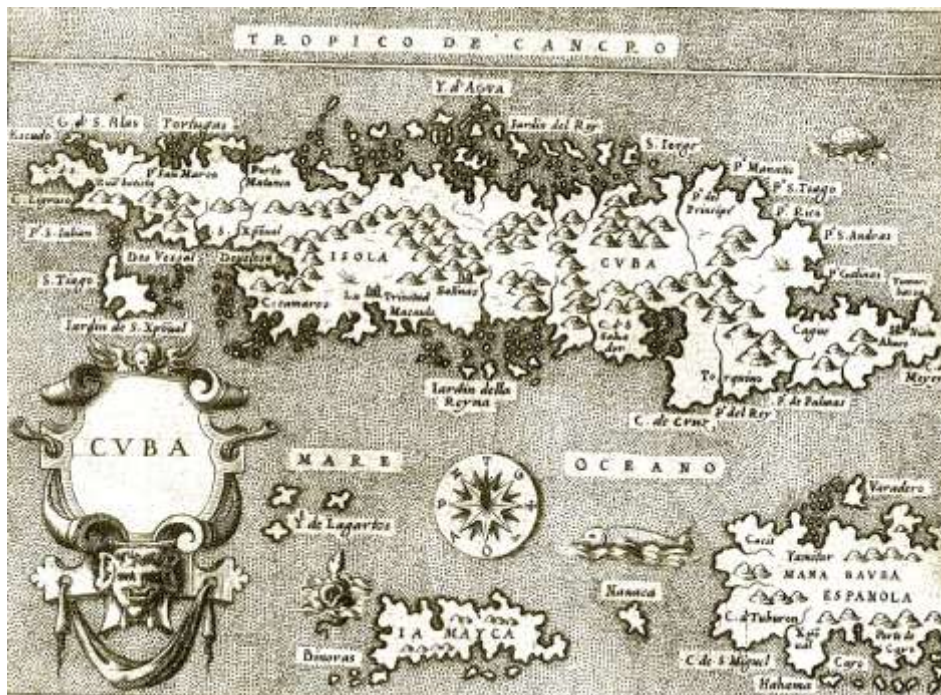
Sobre las encuadernaciones debe aprenderse a diferenciar los tipos de materiales empleados y los estilos de cada una de ellas, así como apreciar su originalidad y además identificarse elementos decorativos o marcas de propiedad como los súper exlibris grabados sobre sus tapas.

En líneas generales, estas cuestiones no aparecen contenidas en el plan de estudios de una carrera bibliotecológica, porque, como es evidente, sólo una mínima parte de los egresados va a tener a su cargo colecciones de impresos antiguos. Aunque la solución reside en la preparación de cursos de postgrado o diplomados especializados, no siempre es posible organizarlos, por tanto la vía más rápida para dar a conocerlas es la constante divulgación, contrarrestando así factores como el tiempo o la distancia que afectan el trabajo de sacar a la luz los tesoros ocultos en los plúteos de las bibliotecas.

Significación de los trabajos de investigación llevados a cabo en la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí en los últimos 20 años

En primer lugar, ha sido posible profundizar en el conocimiento de joyas bibliográficas que permanecían olvidadas al no estar procesadas con el debido nivel de detalle requerido e iniciar el reporte de volúmenes existentes al Registro Nacional de Bienes Culturales de la República de Cuba.

Por ello se han entrenado a un buen número de estudiantes y otros colegas en la llamada “Bibliotecología de libros raros” mediante la tutoría de trabajos de diploma y realizado cursos de pregrado y posgrado. De hecho, una gran variedad de problemas han sido resueltos por la tutora y los estudiantes durante dicho período, resultando cada diploma diferente al precedente por haber aportado aspectos novedosos, los cuales trazaban nuevas pautas para seguir dentro de la actividad investigativa. Así las conclusiones y recomendaciones de



L'Isole piu famose del Mondo, descrita por Thomaso Porcacchi, 1572

estos trabajos se han utilizado para llevar a la práctica ideas provechosas para el perfeccionamiento de procesos o servicios.

En la actualidad se dispone de un mayor número de repertorios que garantizan el poder brindar un servicio de referencia y de préstamo más eficiente, y pueden elaborarse a partir de ellos listados bibliográficos temáticos o realizarse localizaciones de informaciones precisas por medio de sus índices auxiliares, que continuarán siendo útiles en tanto no se cuente con el control bibliográfico total del fondo disponible de forma automatizada.

Una labor de especial significación es el control de los materiales cartográficos, pues muchos de ellos no se presentan de forma independiente, sino que están contenidos en los libros donde aparecieron originalmente, lo cual permite completar la información

contenida en la mapoteca, tanto de la Biblioteca como de otros centros. Algo similar ocurre en el caso de los grabados atesorados en la colección especial de ese nombre y los que forman parte de los impresos antiguos; enlazar una imagen con la otra permite determinar la fuente original de esta, su ilustrador o grabador, la fecha de ejecución y la presencia de originales, apropiaciones y reproducciones.

Tomándose las decisiones pertinentes en lo que respecta a su preservación es posible valorar el estado de conservación de piezas en particular o de colecciones en general.

En el caso de los ejemplares con faltantes permite establecer una política en cuanto a su completamiento, la cual puede llevarse a cabo de muy diversas maneras, que parten de una sencilla fotocopia hasta la obtención de imágenes a texto completo con un alto nivel de resolución.

Se evita así la manipulación innecesaria de los documentos, y ello resulta de especial importancia en la medida en que son más valiosos o se encuentran más deteriorados, si se comparan con otros conservados en la institución.

Al poderse valorar de forma integral un fondo de libros raros y valiosos será posible determinar sus obras más preciadas, las que podrían ser objeto de estudios en particular, de ediciones facsimilares o de una inmediata digitalización.

La experiencia acumulada a lo largo de este decenio ha hecho posible extender este tipo de trabajo a otras instituciones y preparar seminarios, cursos de postgrados o entrenamientos para darlo a conocer al personal de otros centros o de otros países. Tal es el caso de los seminarios de fondos raros impartidos periódicamente al personal de las salas de ese nombre de las bibliotecas públicas cubanas, del postgrado Caracterización de libros raros y valiosos de los siglos xv-xx, de la asignatura de Historia del libro y de las bibliotecas a impartir dentro del diplomado que se ofrece en la Biblioteca Nacional a graduados de otras carreras, y más recientemente el primer módulo del taller Identificación y conservación de libros antiguos, bajo la denominación de Identificación de libros raros y valiosos, producidos en el período 1450-1850, brindado a personal de instituciones cubanas (conservadores y bibliotecarios, conjuntamente con una profesora de la Oficina del Historiador y un profesor de la Biblioteca Nacional de Madrid, auspiciado por la Sociedad Económica de Amigos del País, el Instituto de Litera-

tura y Lingüística, El Social Science Research Council y la Biblioteca Nacional de España.

Con la rica riqueza informativa recopilada se han organizado también exposiciones que permiten ver al usuario los tesoros de la institución. Resultaron de especial interés la correspondiente a la Colección Raventós, la titulada América en los libros de los siglos, y la presentada con motivo de la visita a la isla del papa Juan Pablo II, para citar algunos ejemplos del número indefinido de muestras en los que las piezas más preciosas despiertan la admiración de los asistentes por su excelente factura, belleza, rareza bibliográfica o cualquier otro aspecto significativo.

Ponencias e informes sobre colecciones de libros raros y valiosos de la Biblioteca Nacional y otras bibliotecas cubanas son cada vez más frecuentes en eventos científicos organizados en el país, y si bien los resultados de las investigaciones sobre los tesoros de esta institución han estado presentes, causa satisfacción apreciar cómo otros colegas, en particular los más jóvenes, se sienten motivados por dar a conocer problemas relacionados con los fondos que conservan o el valor de sus colecciones.

El tema de las publicaciones en todo tipo de soporte no puede ser obviada, por ello desde hace pocos años se ha incluido en la publicación digital de la Biblioteca, *Librinsula*, una sección denominada “Tesoros”, en donde quincenalmente se resalta una obra valiosa cubana o extranjera, producida por lo general entre los siglos xv-xx, con el fin de darla a conocer al mundo.

Imágenes escaneadas a partir del original disponible en la institución y la selección de detalles curiosos relacionados con la pieza seleccionada permiten que en cada nuevo número los lectores lleguen por sí mismos al convencimiento de que los libros raros no son áridos o inaccesibles, sino que todo lo contrario constituyen piezas muy atractivas en las cuales se plasma todo un universo de conocimientos. La reciente inclusión de un buscador permite localizar lo publicado en números anteriores para facilitar el acceso a los interesados a secciones específicas o a un autor determinado.

La antigüedad, rareza, diversidad y en ocasiones el extremo deterioro de este tipo de documentos, si bien en otra época motivó un trabajo erudito y una celosa custodia, requiere hoy de un despliegue de nuevas tecnologías que los den a conocer al mundo en todo su esplendor, facilitando el acceso de los investigadores a la riqueza acumulada en los depósitos de la institución. Por ello debe continuarse esta línea de investigación hasta concluir la labor de caracterización de cada una de las colecciones especiales para garantizar que las futuras generaciones accedan a joyas, convertidas en patrimonio de la humanidad, y a la vez que los bibliotecarios del futuro las sientan como suyas y les dediquen todo su esfuerzo, con el amor que ellas se merecen.

Bibliografía

Vega, Olga, Roxana Rodríguez y Betty M. Hernández. Catálogo colectivo de impresos de pequeño formato. *Biblio-*

tecas (La Habana) 1-2:15-26; en.-dic. 1998. [i.e. septiembre 1999]

Vega García, Olga. Colección de libros y manuscritos en Cuba. 053-RARE-2S. En: *Conferencia Internacional de IFLA, 60, 1994: Booklet 5: Division of Collections and Services*. La Habana: [s.n.], [1994]. pp. 38-41.

Colecciones de materiales especiales 'valiosos' en los acervos de las bibliotecas. En: CD ROM: *Memorias de los Coloquios Internacionales Biblioarchi 2005 y Biblioarchi 2007*.

Se incluye resumen y ponencia.

Descubriendo tesoros: nuevas vías de acceso al estudio de la Bibliología. *Ibíd.*

Vega García, Olga. Formación de colecciones de impresos de carácter patrimonial en las bibliotecas públicas cubanas. *Bibliotecas* (La Habana) 1-2:4-12; en.-dic. 1996. [i.e. abril de 1998]

_____. Impresos del XIX en los umbrales del XXI: control bibliográfico y custodia de un fondo de carácter patrimonial. *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí* (La Habana) 92 (3-4):149-159; jul.-dic. 2001.

_____. Las medallas conmemorativas, documentos tridimensionales significativos para la reconstrucción de un pasado. *Bibliotecas. Anales de Investigación* (La Habana) 3(3):148-155; en.-dic. 2007.

Publicado en el 2008.

